

Alfredo Jaar



Alfredo Jaar, *Logo For America*, 1987. Digital color video, with sound, 10:25 min. Courtesy of the artist and Galerie Lelong & Co., NY.

This photograph focuses on an LED light billboard that delineated in lights large words “This is not America” over the iconic shape of the continental 48 states of America. Below the billboard is a scrolling marquis with unintelligible text, and to the left is a red stoplight and a “One Way” road sign.

Alfredo Jaar es testigo de tragedias indescriptibles. Crea contextos que obligan a las personas a mirar cosas de las que preferirían apartarse —genocidio, hambruna masiva, brutalidad industrial— y a sentir empatía, en lugar de conmoción o repulsión. Sus instalaciones están diseñadas para enfocar y retener nuestra atención y mantenerla en el registro de la

empatía.

Jaar es un artista que entrenó como arquitecto, que ganó uno de los premios más grandes de la fotografía a pesar de que no es principalmente un fotógrafo y que se describe a sí mismo como un “periodista frustrado” que trae noticias importantes de gente marginada en peligro. Nacido en Chile, creció durante el brutal reinado de Augusto Pinochet, presenciando la violencia estatal a gran escala, mientras la mayor parte del mundo miraba hacia otro lado. Huyó a Nueva York en 1982 después de completar su licenciatura en Arquitectura.

En su trabajo más conocido, que se desarrolló durante seis largos años, Jaar exigió que el mundo occidental prestara atención al holocausto de Ruanda y sus consecuencias. En 1994, se enfureció tanto por la indiferencia bárbara hacia la violencia que se desarrollaba en Ruanda que viajó allí para presenciarla por sí mismo. Más de un millón de personas, en su mayoría miembros de la minoría tutsi, fueron asesinadas por extremistas hutu. Después de recibir una severa advertencia de las Naciones Unidas de que no podía estar protegido allí, Jaar pasó tres semanas viajando a campos de refugiados y tomando fotografías que consideró demasiado horrendas para exhibir. En cambio, buscó un equilibrio entre la creación de un espectáculo y la presentación de información, entre la ética y la estética.

La inmensidad del genocidio de Ruanda hizo que fuera difícil de comprender. La respuesta de Jaar fue personalizarlo, como lo hizo en la obra de 1997 *El silencio de Nduwayezu*. La obra es una pila de un millón de diapositivas idénticas, con lupas para

verlas de cerca, todas con una fotografía muy recortada de los ojos de un niño, Nduwayezu. Este niño tutsi de cinco años, a quien Jaar conoció en un campo de refugiados, había presenciado el brutal asesinato de sus padres y estaba tan traumatizado que no había hablado durante semanas. Jaar trató de reducir la enormidad de la tragedia a una sola persona, la experiencia de una persona, magnificada un millón de veces. Dijo Jaar: “De esta manera la gente puede identificarse con esa persona y sentir solidaridad o empatía. Una vez que conozca la historia no podrá descartar esta imagen”.

Una fotografía siempre está fuera de contexto, ya que generalmente fotografiamos cosas que no tenemos inmediatamente frente a nosotros todo el tiempo. A través de una combinación de diferentes componentes, como arquitectura, elementos de teatro, textos y cajas de luz, Jaar crea nuevos contextos que contienen espacio para imágenes particulares. Al hacerlo, representa lo intolerable de tal manera que podemos identificarnos con otro ser humano, una víctima del trauma de la historia reciente. “Solo en esa capacidad de concentración”, escribe Jaar, “es donde puede ocurrir el proceso de empatía e identificación”.

—Laura Steward

b. 1956, Santiago de Chile, Chile
MacArthur Fellow, 1998

Todo mi trabajo es una respuesta a la realidad, a una situación humana, un contexto humano, una tragedia humana.

Lugares donde aparece el trabajo del artista

[Smart Museum of Art](#)

July 15 – December 19, 2021

[School of the Art Institute of Chicago](#)

July 15, 2021 – January 29, 2022

Related Partners

[School of the Art Institute of Chicago](#)

[Smart Museum of Art](#)